



Recicladores de base certificados: 18% está en la Región de Valparaíso

Aunque la implementación de la Ley REP ha visibilizado y fortalecido el rol de estos recolectores -que llegan a los 60.000 en el país-, poco más de 3.400 cuentan con certificación de competencias.

 Maria José Vázquez G.

En la discusión pública sobre reciclaje, economía circular y reducción de residuos hay actores fundamentales que por años permanecieron invisibilizados: los recicladores de base que desde la calle, ferias libres, barrios y puntos de generación de residuos realizan la primera y más crítica etapa de esta labor en Chile. Su trabajo, históricamente informal, hoy ocupa un lugar central en la Ley de Responsabilidad Extendida del Productor (Ley REP).

Antes de la Ley REP, el trabajo de los recicladores de base se desarrollaba mayoritariamente en condiciones de informalidad, con bajos ingresos, escaso acceso a seguridad social y sin reconocimiento institucional. Por eso uno de los aspectos más relevantes de la norma es su reconocimiento explícito como actores del sistema, promoviendo su inclusión en los sistemas de gestión REP.

“No existe ninguna ley en otro país que incorpore a los recicladores de base más que en Chile, hasta ahora”, señala Soledad Mella, presidenta de la Asociación Nacional de Recicladores de Chile (ANARCH), quien también pertenece a la Red Latinoamericana y el Caribe de Recicladores de Base (Red LACRE), que representa a 14 países. La dirigente agrega que más que otorgar un rol, este reconocimiento permitió visibilizar a un grupo de hombres y mujeres dentro de este sistema.

CERTIFICACIÓN DE COMPETENCIAS

En el contexto de la Ley REP este reconocimiento se materializa, entre otras herramientas, a través del Registro Nacional de Recicladores de Base, administrado por el Ministerio del Medio Ambiente (MMA) y que permite identificarlos oficialmente y facilitar su acceso a programas de capacitación, financiamiento y equipamiento. La promoción de la certificación de competencias laborales es un proceso que se desarrolla a través de ChileValora y tiene como objetivo profesionalizar el oficio y permitir que los recicladores puedan prestar servicios formales a municipios o sistemas de gestión REP.

El rol de la ANARCH en el reconocimiento de competencias laborales ha sido clave. Tras el nacimiento de la Ley REP, la asociación fue protagonista del trabajo realizado para la redacción de los reglamentos y normativa asociada para que la

ley se implementara. “La ANARCH representa a 60 mil recicladores de Arica a Magallanes, pero de estos hasta la fecha hemos logrado certificar 3.400 recicladores de base solamente. Entonces nos queda un tremendo desafío”, comenta Mella. Según datos del MMA a diciembre de 2025, en la Región de Valparaíso hay poco más de 600 recicladores certificados, lo que llegaría al 18% del total nacional.

Iniciativas impulsadas por el sector público y privado —como programas de certificación apoyados por la SOFOFA, fundaciones ambientales y gobiernos regionales— han permitido a través de franquicias tributarias que cientos de recicladores se capaciten en gestión de residuos, trazabilidad y seguridad laboral.

Para la presidenta de la ANARCH hay un antes y un después de la Ley REP, pues el reconocimiento que han logrado les permitió dar un giro radical a su oficio. “Antes de la ley REP éramos personas de oficio, de calle, en reconocimiento, que recogíamos los residuos sin ninguna valorización agregada, más que la venta del material. Muy, muy limitada en términos de valorización real del producto, con un pago miserable, que con suerte llegaba a \$150 mil mensuales para poder realmente valorizar nuestro trabajo”, señala.

Agrega que actualmente los ingresos garantizados oscilan entre los \$500 mil y \$900 mil, lo que les permite recibir por primera vez en sus vidas un sueldo como recicladores de base. “Yo he levantado en Chile 44 cooperativas en menos de tres años. Entonces, con el levantamiento de cooperativas, el reconocimiento de la ley, ser parte de esta y estar dentro de la gestión de residuos, hoy día nos garantiza un salario digno”.

RECICLAJE SIN RECICLADORES ES BASURA

En la Región de Valparaíso, donde la gestión de residuos enfrenta una presión creciente por la limitada capacidad de los rellenos sanitarios, los recicladores de base se han transformado en un actor clave para avanzar hacia un modelo más sostenible. La magnitud del desafío es alta. De acuerdo con cifras del propio MMA, la región genera más de un millón de toneladas de residuos domiciliarios al año, de los cuales la mayor parte termina en rellenos sanitarios. En ese escenario, cada kilo de material recuperado por recicladores de base contribuye a reducir la presión sobre estas infraestructuras.

Habitualmente, quien es reciclador de base proviene de familias dedicadas a este rubro por generaciones. Es el caso de Johan Barrientos, actual gerente administrador de la Fede-

JOHAN BARRIENTOS





“Antes de la Ley REP éramos personas de oficio, de calle, en reconocimiento, que recogíamos los residuos sin ninguna valorización agregada, más que la venta del material. Muy, muy limitada en términos de valorización real del producto, con un pago miserable, que con suerte llegaba a \$150 mil mensuales para poder realmente valorizar nuestro trabajo”.

Soledad Mella
Presidenta Asociación Nacional Recicladores de Chile

ración de la V Región de Cooperativas de Reciclaje y socio de la ANARCH, quien es cuarta generación de recicladores. Barrientos creció viendo cómo su abuelo trabajaba como huero en el vertedero, que por los años 80s le permitía llevar el sustento a su familia. Hoy, desde el relleno sanitario El Molle, sabe con claridad que su misión es lograr que muchos compañeros avancen por el camino de la formalización.

“El año 2022, cuando nosotros formamos la cooperativa, empezamos con Soledad Mella a buscar financiamiento para certificaciones. Así comenzamos a certificar a los históricos, a los viejitos y a los hijos que trabajan con los papás en el relleno sanitario”, comenta.

Al igual que otras agrupaciones a lo largo de Chile, la certificación de competencias laborales fue clave para esta formalización y reconocimiento. Actualmente, Johan tiene a su cargo a unas 50 personas que trabajan en el relleno sanitario El Molle, en instalaciones municipales arrendadas. El trabajo codo a codo con el municipio y la nueva administración les ha permitido contar con una actividad laboral estable y con proyecciones futuras, en condiciones dignas bajo techo y sin las incomodidades ni peligros de trabajar a la intemperie.

“Alrededor de las cooperativas somos más de 120 recicladores. Hay 250 recicladores que están en el proceso, y aquí en el relleno sanitario son alrededor de 300 a 350 personas”, agrega.

A la fecha, Johan ha gestionado la creación de siete cooperativas en la región de Valparaíso, de las cuales cinco están en pleno funcionamiento y otorgando trabajo a sus socios. A pocos días de una nueva conmemoración del Día Internacional del Reciclador de Base, Barrientos nos recuerda que “reciclar sin recicladores es basura”. ●